



**COSAS
VISTAS**

Recuento de acontecimientos de
importancia histórica, cultural y científica
reportados por la prensa nacional

EDWIN ALCÁNTARA

Más que “el poeta nacional”,
es “el alma secreta de un hombre”: centenario
luctuoso de Ramón López Velarde



El centenario de la muerte de Ramón López Velarde ha dejado, durante 2021, una diversidad de lecturas y relecturas del poeta, así como revisiones de su obra y de su biografía en suplementos y revistas culturales de la prensa mexicana.

“La obra de López Velarde es la más intensa, la más atrevida tentativa de revelar el alma secreta de un hombre, de poner a flote las más sumergidas e inasibles angustias”, expresó Vicente Quirarte, escritor e investigador del Instituto

de Investigaciones Bibliográficas (IIB) de la UNAM, en entrevista con *La Jornada* (7 de junio). Al anunciar el programa conmemorativo del poeta en El Colegio Nacional, Quirarte consideró “peligroso y ambiguo” llamarlo “poeta nacional”, mito al que contribuyó su poema “La suave patria”, al igual los usos cívicos y políticos que éste ha tenido.

Confabulario dedicó una edición (*El Universal*, 13 de junio) al poeta zacatecano, fallecido el 19 de junio de 1921, con un texto de José Homero, quien identifica la presencia de elementos de la literatura infantil del siglo XIX en la poesía de López Velarde, mientras que Fernando Fernández aborda la figura de Margarita Quijano, con quien el poeta tuvo un romance hacia el final de su vida y quien sería la posible destinataria de su libro *Zozobra* (1919).

En *Laberinto* (*Milenio*, 19 de junio), Guadalupe Alonso Coratella recoge las opiniones de diversos estudiosos de López Velarde: Ernesto Lumbreras apunta que “cada nuevo lector renueva el legado de López Velarde”; para Juan Villoro se trata de “el último poeta modernista, el que inaugura la verdadera modernidad en México”; Luis Vicente Aguinaga expone que hubo un fenómeno de construcción en torno al personaje de López Velarde, la cultura y la nacionalidad en la posrevolución.

En la misma edición de *Laberinto*, Jennifer Clement escribe sobre los retos que implicó traducir al inglés “La suave patria”, tarea que

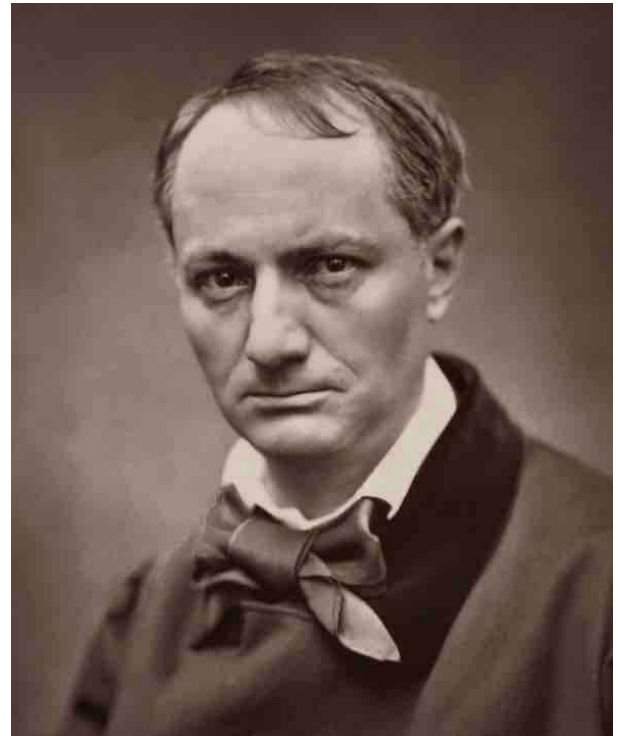
le tomó más de 15 años y sobre la cual Ramón Xirau le dijo: “No te preocupes de que el poema sea extraño en inglés, ¡es muy extraño en español!”. Evodio Escalante reflexiona sobre “La suave patria”, poema “entre la épica y la lírica” y Elsa Cross revisa al poeta que “invoca de igual manera a los arrebatos carnales que a los afanes espirituales”.

Letras Libres (junio) dedica su *dossier* a López Velarde: Christopher Domínguez Michael considera que la militancia católica, el provincianismo y la distancia con el nacionalismo revolucionario del poeta le restaron la posibilidad de volverse icónico. David Huerta rinde homenaje al vate con una serie poética titulada “Cuaderno de Jerez”, mientras que Pablo Sol Mora lo hace con el soliloquio de su autoría titulado “Los minutos”.

Los 200 años de Charles Baudelaire y el giro revolucionario de la poesía

A propósito de poetas que han revolucionado nuestra visión de la realidad, al conmemorar los 200 años del nacimiento de Charles Baudelaire (París, 9 de abril de 1821), especialistas reflexionaron sobre la trascendencia de su obra, su vida y su libro *Las flores del mal*.

En *Confabulario*, Vicente Quirarte trazó un fino retrato de Baudelaire, de su presencia múltiple en París y de los retratos que el poeta hizo de sus contemporáneos. Reflexionó acerca de que “en sus breves pero fecundos 46 años



de edad, Charles Baudelaire nos enseñó con el ejemplo que es necesario ser poeta inclusive hasta en la prosa, y que todo lo que su pluma toque debe estar dominado por el espíritu crítico, el único capaz de llevar la expresión a las cimas que le corresponden” (*El Universal*, 11 de abril). También, con motivo del bicentenario de Baudelaire, Quirarte sostuvo un diálogo con la también investigadora del IIB María Andrea Giovine, en el que recorrieron múltiples aspectos de la poesía, la biografía, las ediciones y las imágenes del poeta.

Por su parte, Juan Domingo Argüelles recor-

dó en el suplemento *El Cultural* que, en 1857, el volumen de poemas *Las flores del mal*, igual que la novela *Madame Bovary*, de Gustave Flaubert, fueron confiscados en su primera edición por contener “pasajes y expresiones obscenas e inmorales”; sin embargo, el libro de Flaubert fue exonerado. Ése fue —señala Argüelles— el comienzo de un libro que “fundó la poesía moderna universal”, “un libro condenado”, como lo definió su propio autor (*La Razón*, 3 de abril).

Roberto Saviano apuntó, en *Laberinto*, que aquello que hizo tan “peligrosa” a la poesía de Baudelaire fue que “anticipaba la idea que [Theodor] Adorno tiene del arte como magia liberada de la mentira de ser verdad”; *Las flores del mal* “decretan un nuevo acceso a la verdad” y representan un giro dramático al “curso milenario de la poesía” (*Milenio*, 9 de abril).

Enrique Fuentes Castilla: un “gambusino del libro” con volúmenes que amanecían de buen humor

Con el fallecimiento de Enrique Fuentes Castilla, propietario de la Librería Antigua Madero, el pasado 8 de marzo, parece terminarse una era en la que los libreros eran figuras fundamentales en torno a quienes se articulaba parte de la vida cultural de la ciudad.

Ángeles González Gamio, cronista de la Ciudad de México, expresó que la sensibilidad y talen-

to de Fuentes Castilla lo llevaron a conformar una “familia” de escritores, editores e investigadores, y logró revivir las tertulias que solía haber en las viejas librerías a las que acudían bibliófilos, escritores, poetas y amantes de la letra escrita en la librería ubicada en Isabel la Católica, en el Centro Histórico (*La Jornada*, 9 de marzo). El escritor Adolfo Castañón lo describió como “un hombre con algo de homérico”, con “algo de gambusino” que logró mantener la “noble tradición del libro viejo” (*El Universal*, 8 de marzo).

El escritor Vicente Quirarte homenajeó al “clarividente” Fuentes Castilla en un texto en el que retrata su personalidad, “su sabiduría, su sencillez y su llaneza”, sus secretos de buen librero, además de referir que, un día, el librero le dijo que la monumental *Historia de México*, de Niceto de Zamacois, “amaneció de buen humor y más barata”, por lo que le fue posible adquirirla (*Milenio*, 26 de marzo).

“Una mujer desolada” en el “México a través de los sismos”. Adiós a Enrique González Rojo

“Empezó la mujer a dudar de sus huellas digitales. Consultaba lo menos una vez al día su fe de bautizo. Abría desorbitadamente los ojos y se pellizcaba la identidad”. Con estas

líneas se inicia “Una mujer y sus desolaciones”, un cuento breve del poeta, narrador y ensayista Enrique González Rojo, quien falleció el pasado 5 de marzo a los 93 años de edad (*El Universal*, 6 de marzo). Ganador del Premio Xavier Villaurrutia por su libro *El quíntuple balar de mis sentidos*, fue un escritor que, no obstante, no tuvo el reconocimiento que merecía, de acuerdo con su hija Graciela González Phillips: “Mi padre tiene una fama clandestina. Es conocido, pero no reconocido. Toda una vida dedicada a la poesía y no aparece en antologías”. El autor del cuento poético “México a través de los sismos”, en torno al 19 de septiembre de 1985 en que el techo “saltó a cohabitar con el piso” y todos se refugiaban en la “vieja leyenda” de una plegaria, era un bibliófilo que, según su hija, “ha vivido en bibliotecas que tienen una casa y no en casas que tienen una biblioteca” (*La Jornada*, 5 de marzo).

**Memoria de dos historiadores:
Cosío Villegas, “empresario intelectual”;
Reyes Heróles, concedor
del liberalismo en sus fuentes impresas**

Dos destacados intelectuales e historiadores mexicanos fueron motivo de recordaciones y homenajes.

Con motivo de su 45 aniversario luctuoso, el historiador Daniel Cosío Villegas fue el tema de una conferencia impartida por Francisco Gil Villegas, investigador de El Colegio de México,

institución creada por el homenajeado, quien fue recordado también por ser el creador del Fondo de Cultura Económica, así como por ser un “empresario intelectual”, ya que acudió a fundaciones como la Ford y la Rockefeller para realizar obras como su magistral *Historia moderna de México* (*Excélsior*, 6 de marzo).

A propósito de los 100 años de su nacimiento, el intelectual y político Jesús Reyes Heróles fue memorado en *Laberinto* (*Milenio*, 13 de abril): la historiadora Eugenia Meyer lo describió como un historiador de las ideas, del liberalismo y del pensamiento social en el siglo XIX, pero cuya “gran preocupación fue el desarrollo de México en el siglo XX”. Adolfo Castañón dijo que se distinguió como un historiador que conocía de primera mano las fuentes escritas del liberalismo mexicano del siglo XIX, dispersas en la prensa, folletería, actas parlamentarias y libros.

**Hernán Cortés: entre mitos,
traumas y la leyenda negra**

La figura de Hernán Cortés ha recorrido en estos meses las páginas de diarios y suplementos para ser analizada y desmitificada por especialistas e historiadores ante los 500 años de la caída de Tenochtitlan.

El historiador Guilhem Olivier y el arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma aclararon a *Milenio* (11 de marzo) los hechos en torno a la Noche Triste. Matos explicó que Cortés nunca se detu-

vo a llorar en un ahuehuate en la Noche Triste, y que este mito nació del cronista Bernal Díaz del Castillo quien, para “ponerle más drama a la historia”, narró que el conquistador soltó unas lágrimas por la pérdida de sus tropas, pero en realidad continuó su huida hacia Tlaxcala, donde se iniciaría la construcción de 13 bergantines para atacar Tenochtitlan.

El historiador Rodrigo Martínez Baracs consideró que a 500 años de la Conquista, ésta “nos sigue doliendo”, como “el paciente del psicoanálisis que no acaba de entender qué sucedió en sus primeros años de vida”. Agregó que los historiadores funcionan como los psicoanalistas que pueden quitarnos “el trauma de derrotados, de vencidos”. En entrevista con *Milenio* (7 de mayo), el especialista expuso que Cortés aprovechó la organización política indígena para la Corona española y que los señoríos o altépetl siguieron existiendo con sus propias autoridades indígenas.

A propósito de la publicación del libro *La disputa del pasado. España, México y la leyenda negra*, en el que participan historiadores como Martín Ríos Saloma, Tomás Pérez Vejo y Guadalupe Jiménez Codinach, entre otros, el coordinador de la obra, Emilio Lamo, afirma que dos “relatos” o “narrativas” sobre la Conquista se han contrapuesto de forma simplista, errónea y malintencionada, dando lugar a múltiples malentendidos y lecturas en ambas orillas del Atlántico. Sostuvo que el relato latinoamericano culpa de todos sus males a la Conquista y

afirmó que todo “es una inmensa superchería al servicio del lavado de cara de unos y otros” (*Milenio*, 21 de mayo). La obra que coordina Lamo contribuye a superar esa leyenda negra en torno a la Conquista.

A 50 años del Halconazo: un registro fotográfico

Con el libro *La matanza del Jueves de Corpus. Fotografía y Memoria*, del investigador del Instituto Mora, Alberto del Castillo Troncoso, se darán a conocer alrededor de 200 fotografías del Halconazo, represión del movimiento estudiantil ocurrida el 10 de junio de 1971 en la calzada México-Tacuba, a la que el autor califica, en entrevista con *Excélsior* (7 de junio), como un “crimen de Estado”, pues fue ordenada desde el poder y ejecutada por un grupo paramilitar dirigido desde las más altas esferas gubernamentales. La obra, que incluye materiales de reporteros gráficos y de los agentes del servicio de inteligencia del Estado, podrá ser descargada en la página del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

Serafín, novela escrita con sangre: Ignacio Solares

La publicación de una nueva versión de su novela *Serafín* le permitió al escritor Igna-

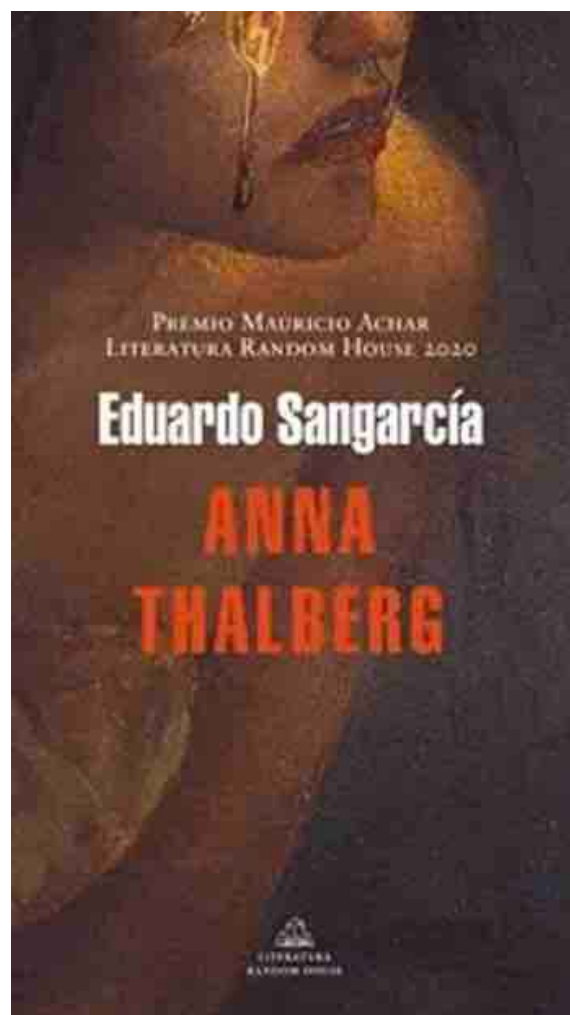
IGNACIO SOLARES
 SERAFÍN



Ignacio Solares afinarla, limpiar lo que le “sobraba” y hacer progresar la trama al acentuar las partes en las que el protagonista se enfrenta al mal: “Ese niño va en busca de su padre a la Ciudad de México”, cree que éste lo va a cobijar y que regresarán juntos al pueblo; sin embargo, Serafín se enfrentará “al mal” que “concorre en las cosas más difusas y a veces casi intangibles que nos asedian”, explicó Solares a *La Razón* (19 de mayo); el autor reconoció la influencia de Juan Rulfo en cuanto a “ese abismo que es buscar al padre”. En entrevista con *Milenio* (23 de abril),

Solares afirmó que es la mejor novela que ha escrito y en ella pulió el lenguaje, las metáforas y las imágenes: “Serafín me salió de las entrañas. Es un libro escrito con sangre”.

**Novelas y cuentos de brujas,
 horror y violencia**

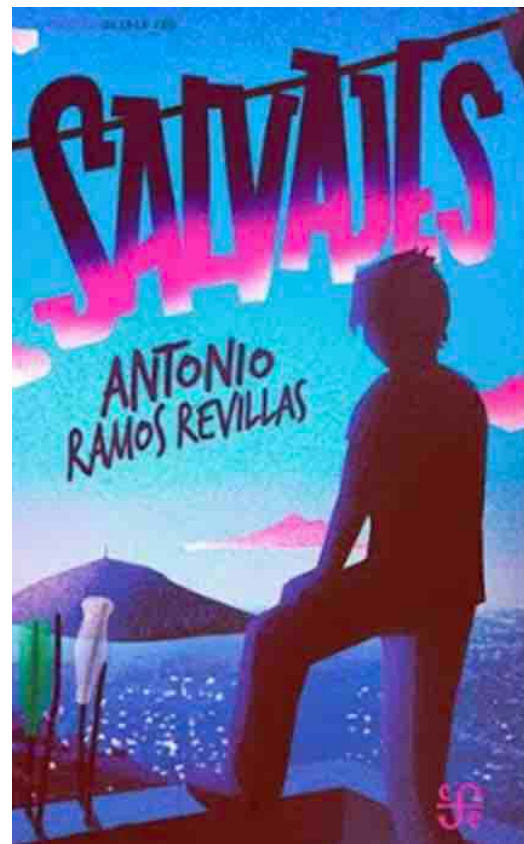


Esta temporada la narrativa joven da muestra de su ímpetu para abordar temas y preocupaciones relacionadas con el terror, la violencia y el crimen.

Anna Thalberg, novela ganadora del Premio Mauricio Achar / Literatura Random House 2020, de Eduardo Sangarcía, es un relato sobre una mujer acusada de brujería y condenada a la hoguera por ser pelirroja y sufrir tres abortos, provocar que la leche de las vacas saliera agria y ser la perdición de los hombres por su “belleza perturbadora”. Sangarcía ex-

plicó a *Excelsior* (26 de mayo) que la maquinaria inquisitorial es echada a andar por una vecina y, pese a sostener su inocencia, Anna no puede convencer al inquisidor de que los cargos no se sostienen.

Con una “prosa infectada por el horror”, la escritora ecuatoriana Mónica Ojeda, en su libro *Las Voladoras*, entrega a los lectores una colección de cuentos sobre brujas legendarias, mujeres violentadas y terremotos apocalípticos, entre otros temas. La autora comentó a *Excelsior* (12 de marzo) que su abordaje



creativo parte del “gótico andino”, su geografía, su simbolismo e historicidad; aborda la violencia no desde el cliché, sino explorando las capas que no nos atrevemos a mirar en la vida diaria.

Al contar la historia de Efraín, un adolescente de 15 años que se enfrenta a una “justicia a medias” cuando su madre es detenida por la policía al ser acusada de robar un colchón, la

novela *Salvaje*, de Antonio Ramos Revillas, busca “desmitificar esa idea de que quienes tienen menos, por fuerza son delincuentes”, según palabras de su autor (*Excélsior*, 8 de junio). “Quise contar la historia de esos chicos que, tal vez, su mayor epopeya será no caer en las redes del narcotráfico y formar una familia, tener sueños y aspiraciones”, agregó el escritor.

